

Poemas de exilio, de soledad y de oración

Ernestina de Champourcin

Edición de Milagros Arizmendi Poemas de exilio, de soledad y de oración es una amplia antología donde se selecciona la obra de Ernestina de Champourcin desde su primer libro, En silencio (Madrid, 1926), hasta Huyeron todas las islas (Madrid, 1988). Es la suya una obra que trata de la condición humana desde una perspectiva individual y emotiva. Una poesía que se comporta como un acto gradual de descubrimiento personal, pero que pretende desde lo subjetivo, desde la vivencia más íntima y personal, abordar cuestiones metafísicas (vida-amor-muerte-Dios) que, alejándola de un inútil confesionalismo, le permiten expresar el significado esencial del vivir humano. Nunca renuncia a comunicarnos su personal visión de la realidad que ha ido configurando a través del poema, verdadero instrumento de su proceso de conocimiento, y por eso, porque se trata de un complejo aprendizaje, nos implica en el camino y su indagación existencial es pauta para nuestra propia interrogación existencial. Porque, a lo largo de tanta vida y tantos libros, la poeta ha pretendido una y otra vez hallar su propia identidad, y su poesía representa precisamente esta búsqueda apasionada de sí misma, representa una lucha por afirmarse a través de la palabra, de tal manera que el poema es el vehículo de su búsqueda de sentido.



Colección: Literatura
Materia: Poesía de poetas individuales
208 páginas
13 x 21 cm
ISBN: 978-84-7490-742-1
PVP: 16€



Ernestina de Champourcin

Ernestina de Champourcin, nacida en Vitoria el 10 de julio de 1905, en el seno de una familia acomodada, de espíritu liberal, estudia en el colegio del Sagrado Corazón, donde adquiere una sólida formación intelectual centrada, en gran parte, en la cultura francesa. Gracias a su inclusión en la Antología de Gerardo Diego y a la caricatura juanorramoniana que abre La voz en el viento (1931), fue en los años veinte y treinta del pasado siglo la primera e indiscutible voz femenina de la Generación del 27. Después se enfrentaría a la incompreensión y al silencio, subrayado por el exilio, que emprende, en 1939, con su marido, el poeta Juan José Domenchina. Se instalan en México, donde la escritora alavesa lleva a cabo una importantísima labor de traductora, mientras, de momento, deja de lado la creación poética. Ernestina regresará a España definitivamente en 1972, ya sin Juan José, muerto en 1957. Instalada en Madrid, ciudad que la desasosiega y aumenta su desarraigo existencial, sigue escribiendo y publicando hasta su muerte. Los puntos básicos de su obra son: el mimentismo modernista y el vanguardismo de En silencio y Ahora; la culminación lírica de La voz en el viento y Cántico inútil; Dios como tema absoluto, casi exclusivo y excluyente, a partir de Presencia a oscuras; la materia histórica centro de Primer exilio. Por último, Huyeron todas las islas, que supone la recuperación de la excepcional originalidad metafórica, en una elegía que quiere ser el balance de una vida. ENCUENTRO ha publicado Poemas de exilio, de soledad y de oración.